

Fiesta: San Esteban, protomártir. (26 de diciembre)

"No seréis vosotros los que habléis, sino el Espíritu de vuestro Padre".

I. Contemplamos la Palabra

Primera lectura: Hechos 6,8-10; 7,54-60

"Esteban, lleno de gracia y poder, realizaba grandes prodigios y signos en medio del pueblo [...] Esteban, lleno de Espíritu Santo, fijó la mirada en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la derecha de Dios, y dijo: "Veo el cielo abierto y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios."

Evangelio: Mateo 10,17-22

"Os entregarán a los tribunales, os azotarán en las sinagogas y os harán comparecer ante gobernadores y reyes, por mi causa; así daréis testimonio ante ellos y ante los gentiles. Cuando os arresten, no os preocupéis de lo que vais a decir o de cómo lo diréis: en su momento se os sugerirá lo que tenéis que decir; no seréis vosotros los que habléis, el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros"

II. Compartimos la Palabra

El Evangelio, la buena noticia del Dios-Amor que Jesús anunció y vivió, es un mensaje de luz y esperanza para todos aquellos oprimidos y explotados por las estructuras y relaciones injustas de nuestro mundo. Por lo mismo, es un mensaje que desestabiliza e incomoda a aquellos a quienes interesa perpetuar dichas estructuras y relaciones, aquellos y aquellas que sacan beneficio de las injusticias, la explotación, la expropiación, las guerras, el hambre y la pobreza de otros...

Anunciar y poner en práctica el Evangelio, abogar y luchar por la dignidad de todos los seres humanos, sin distinción de raza, sexo, condición social... nos pondrá (nos debería poner) frente a todos aquellos que la niegan, aquellos que ostentan y abusan del poder.

Ellos, incómodos, molestos, tratarán de doblegarnos, debilitarnos, dividirnos, ponernos unos contra otros, con indiferencias, desplantes e incluso amenazas (que llegarán a cumplirse) de muerte.

Así ha sido desde el principio, con Jesús a la cabeza, pasando por Esteban y por otros muchos que dieron su vida por un proyecto de Dios que no busca sino la plenitud de su obra, la plenitud del ser humano y de toda la creación.

Pero no son estas palabras para el desánimo y el desconsuelo, sino más bien para el valor y la esperanza, pues en todos y cada uno de estos sacrificios se han hecho realidad las palabras que Mateo pone en boca de Jesús "os entregarán a los tribunales, os azotarán en las sinagogas y os harán comparecer ante gobernadores

y reyes, por mi causa; así daréis testimonio ante ellos y ante los gentiles". Porque cada uno de estos sacrificios ha servido para remover las conciencias de muchos y hacer que sus actitudes cambiasen y se encaminasen hacia ese proyecto divino de justicia y paz para todos.

Porque es ahí, cuando estamos ante los opresores denunciando su opresión, luchando por la dignidad de nuestros hermanos y hermanas, donde, como Esteban, nos sentimos llenos del Espíritu Santo y podemos ver "el cielo abierto y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios". Y a través de nuestro testimonio el Espíritu de nuestro Padre-Madre habla por nosotros a quienes tanto necesitan oír su voz y su mensaje de amor y esperanza.

Así pues, no desfallezcamos ante la ineludible adversidad, no dejemos de luchar por otro mundo posible, con estructuras y relaciones justas para todos, sino, con la confianza puesta en Dios Padre-Madre, "crezcámonos" y perseveremos, pues "el que persevere hasta el final se salvará".

Comunidad

CPJA - Valencia

EI

Levantazo

Dominicos.org (con permiso)